



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS  
BENNÁSAR

## La guerra interminable

AL DESPERTAR, Camps ya no estaba. Es una buena noticia, sin duda, pero me pilló algo lejos y, quizá, me convendría insistir con otro microrrelato más redondo y personal. Más comprometido. Probemos. Al despertar, el dinero ya no estaba. No está mal, porque es algo que suele pasarnos con frecuencia, pero tampoco me deja del todo satisfecho. Al despertar, el «Cap de Quers» ya no estaba. Pero sigo ignorando dónde fueron las bolsas del supermercado, el imaginario glauco de los fajos de billetes y hasta si el azul atormentado del mar seguía ahí o si, simplemente, ya no había nada. Nada de nada. Al despertar, ya no había nada.

Esa visión me sobrecoge a diario, pero me dura –por desgracia– tan sólo un instante. Abro los ojos al despertar y nada. Ni una sola luz o ruido. Ni un sólo objeto a mi alcance. Nada a mi alrededor y yo en ninguna parte. O en todas. Pero esa ubicuidad desaparece y enseguida me invade la bruma sudorosa de los sueños padecidos. ¡Cuánto se parecen a los que habitan el mundo! Y es que, tal vez, sean los mismos.

Pero no estoy seguro. Me paseo hasta la Plaza Madrid intentando revivir la película «Los Pájaros» de Alfred Hitchcock. Parece que las gaviotas nos han declarado, ahí, una guerra civil de lo más cruel y fratricida. Pero ni por esas. No me atacó ninguna. Escribí, entonces, el más inverosímil, quizá, de mis deseos. Al despertar, la guerra había concluido. ¿Será verdad?

## Scala II

El 20 DE ABRIL de 2007, Maria Antonieta Munar asistió a la reapertura del Teatre Principal con atuendo versallesco, aires de diva operística y hambre de dejar otra frase a la altura de la grandeza de UM: «Algún día se hablará del Principal como de la Scala de Milán». Comedida, humilde, sin rubor. Megalo-



TROTALETRAS

MARCOS  
TORÍO

manía Matas. Un mal compartido. Una hipérbole sin fin. Las relaciones con el PP estaban rotas. Un divorcio entre sonrisas prietas. Cortesía institucional justita. Dientes, dientes. Ni Jaime ni Cirer la acompañaron en su gran noche, la del teatro que hoy adeuda 1,7 millones de euros a la UTE que se encargó de la reforma.

La vanidad de su momento *Pretty Woman* en el palco había necesitado la recepción precipitada de unas obras que nadie revisó. Prisas electorales. Una semana de retraso y se hubieran quedado sin foto. Los técnicos entendieron la presión y rubricaron la noche de esplendor como quien acepta un pedido sin comprobar el albarán. Lástima que los 21 millones de euros invertidos no fueran un pantalón de Venca.

Dolça Mulet, entonces consellera de Cultura, cumplió con la jefa, pero no incluyó en el crédito bancario la revisión de precios, la diferencia del IPC desde que se adjudicó la obra hasta que se finalizó. Encima a las uemitas les entró el complejo de «ya que nos ponemos» –fácil cuando paga otro– y la factura engordó más que un pavo en Navidad. Mejoramos el mármol, cristallitos de murano para las lámparas, unos espejones apoyados en la pared... lista de bodas interminable a cuenta del erario público. Ríete tú de la austeridad. Un caos después en las facturas. Sobran lavabos, ascensores hidráulicos, el aire acondiciona por donde no toca, el foso tiene menos metros de lo pactado y a otro expediente. Para UM eso era gobernar. Caja infinita. Modus operandi. No hay de qué sorprenderse. Si tenemos los políticos que nos merecemos, somos tan necios como jetas.

El PSM se encontró con el lío judicial. Lástima que la UTE estuviera al otro lado, si no

paz y después gloria. UM y sus votos comprados eran socios del Pacte. Estaba feo remover la basura ajena y apestar la casa común. El PSOE custodió las mochilas cargadas de delitos en pos de la «estabilidad» y la hipocresía.

Se había aceptado por contrato la reclamación de la UTE y se había legitimado su trabajo. La demanda se quedaba a las puertas del juzgado y, con un auto transaccional, el PSM se colocaba –sabiéndolo o no– a los pies de la concesionaria, que, si bien no puede dar ejemplo de ética, ha demostrado saber cómo funciona la ley. O tiene mejores abogados que el Consell.

La situación en la Fundación del Teatre Principal no ayudaba. Joan Arrom se entregaba a la dirección artística, descuidaba los números y confiaba en quien no debía. Ofreció la gerencia a Eva Martínez, administradora y hermana del popular Julio Martínez, que jugaba una partida propia. No aceptó el puesto. La Fundación se ha convertido en un nido de intrigas palaciegas con armas, puñaladas y coros propios. Hay barones, condes y

## «La Fundación del Principal es un nido de intrigas palaciegas, hay condes en cada esquina»

algún rey en cada esquina. Arrom se fue habiendo vivido una de shakespeare y Guillem Roman heredó las cuentas y los follones.

Las relaciones entre PSM y PSOE eran malas y, como los segundos mandaban en la caja, era fácil asfixiar al socio. Había otras prioridades, además del desgaste y unas elecciones por revalidar. El bien común y la responsabilidad con la ciudadanía son conceptos por descubrir en la política balear.

En las reuniones de patronato, el problema actual se citó en diez ocasiones. Dolça Mulet afirmó que ella había reservado un millón de euros para pagar la revisión de precios. Nunca más se supo. Todos los partidos políticos estaban allí. Ninguno levantó la voz. Mejor callar. Al PP –suerte que no tiene socios contra los que conspirar– le tocará arreglarlo. Munar no verá cumplido su sueño, aunque puede que la justicia bautice la investigación sobre el Principal como Caso Scala II.

## > HABLA LA CALLE



### ¿Considera acertada la sustitución del carril bici de

### Avenidas por uno alternativo?

El Ayuntamiento de Palma ha iniciado las obras para sustituir el carril bici de Avenidas por un nuevo trazado que discurrirá por las calles paralelas del interior del centro urbano. La eliminación del carril bici de la principal arteria de circulación de Palma era un compromiso electoral de PP por la polémica generada entre diferentes colectivos ciudadanos. ¿Considera acertada la sustitución del carril bici de Avenidas?



Debate en la web:

[www.elmundo.es/elmundo/baleares](http://www.elmundo.es/elmundo/baleares)

Correo electrónico:

[eldia.cartas@elmundo.es](mailto:eldia.cartas@elmundo.es)

Fax: 971 767656

## A QUIEN CORRESPONDA

**SIN AUTOCRÍTICA.** Pocos han hecho tanto daño al transporte ferroviario como los nacionalistas del PSM. Durante el primer Pacte de Progrés las presiones de los pesemeros para modificar el trazado a su paso por el municipio de Petra causó un retraso mayúsculo en la reapertura de la línea Inca-Manacor que fue inaugurada antes de la elecciones de 2003 deprisa y corriendo. Las consecuencias de la improvisación y la precipitación no tardaron en aflorar: varios accidentes, algunos de ellos graves como el ocurrido a las afueras de Sineu en 2004 y, como reconoció el propio ex conseller de Movilidad, Biel Vicens, «deficiencias estructurales» en toda la línea. La contribución del PSM al transporte ferroviario durante el segundo Pacte de Progrés ha sido todavía peor, que ya es decir. Las obras interminables del trazado Manacor-Artà han sido paralizadas por impago a las tres UTE's encargadas de ejecutar el proyecto y los relucientes convoyes comprados para dar servicio permanecen en vía muerta. No obstante, siguen sin hacer el más mínimo ejercicio de autocrítica.

## CARTAS DESDE ALEMANIA / RAMON AGUILÓ OBRADOR

### Su majestad

SUAVEMENTE se apagan las luces. La sala ruge, brama furiosa, como si todo ese expectante gentío fuese un único animal en celo que sabe que pronto aparecerá en escena ese oscuro objeto de deseo. Se apuran las copas, se dan los tragos más bestiales, los chicos se golpean el pecho mutuamente, se hinchan de orgullo y satisfacción, se abrazan, claman al cielo, sudan litros de testosterona. Ellas, con el rostro marcado por una belleza violenta, sinuosa, bordada con los diamantes más sucios de la noche, se suman al griterío para dejarse ver y sentir en la desnudez de su cuello cómo los ojos glaucos estrangulan su juventud. Y de pronto, el momento más esperado del sofocante día: los focos despiertan y, como cañones de precisión milimétrica, hacen fuego y atrapan la silueta entera del artista, su rojísimo

ma capa que se extiende como una libidinosa lengua en zozobra y cautiva del ritmo de los sintetizadores, la corona fulgurante incrustada en la melena gris, la eterna sonrisa de chaval sesentón que vende alegría y desmadre entre unos compatriotas entregados que corean ya las resabidas primeras líneas de la canción hasta llegar, fuera de sí, en éxtasis volcánico, al estribillo que resuena en todas esas bocas que babeaban alcohol y anhelos inconfesables: «Soy el rey de Mallorca. Soy el príncipe del Arenal. Llevo una buena cogorza. Pero eso a mi me da igual». A alguien con un mínimo de sentido estético, con algo de buen gusto, todo este esperpento le tiene que parecer digno no del príncipe del Arenal, sino más bien del príncipe de las tinieblas. Aunque por el humo sintético y la entera fanfarria

que acompaña la actuación de Jürgen Drews, el autoproclamado monarca de Mallorca al que ningún mallorquín conoce, bien cabe pensar que estamos asistiendo a algo más que un espectáculo; todo tiene el carácter solemne de un ri-

### «Si preguntamos al azar a 10 alemanes, 9 van a decir que vienen a Mallorca por Drews»

to, de una ceremonia en la que Drews ejerce de sumo sacerdote ante un público más que entregado, devoto, ansioso por participar en condición de súbdito de honor de ese reino de Mallorca que todos sienten poderosamente como su-

yo, un reino de cogorzas, fiestas y regodeo, cuya gracia está de hecho en ser un reino ilusorio, un espejismo que algunos astutos estrategias del turismo crearon con tanta playa y hembra acrisolada, pero que tal vez por ello sea más real (en sus dos significados), más palpable, más carnal que cualquier otra monarquía actual con su insoportable pompa de sangre y tradición.

El éxito es desde hace años arrollador. En Alemania, país de poetas y filósofos, Drews es un personaje público de segundo rango, no obstante, su presencia mediática en la televisión alemana (en la que es presentado siempre bajo su soberano apodo) es constante y ahora, en pleno verano, se asoma más que nunca a las pantallas para atraer de nuevo a más gente a la isla y a su show en el

Balneario 6. Si preguntamos al azar a diez alemanes, nueve van a decir que vienen a Mallorca por Drews; el resto, ese pobre diez por ciento, dirá que oyeron hablar de la isla por ese boxeador mallorquín que tanta publicidad hace de ella. En Alemania el tenis no interesa, y nuestro manacorí más universal no atrae ni al más despistado. El rey de Mallorca, sí. La coherencia nos tendría que llevar a pagar a Drews, y no a Nadal, para degradar, perdón, promocionar nuestra isla. Al fin tendríamos una monarquía a la altura de nuestras inversiones y nuestra sibilina moral, una perfecta simbiosis y penetración entre la dicharachera autoridad y sus condescendientes vasallos. Regalar yates, entre hoteleros y plebeyos, sería ya coser y cantar. Y él, nuestro rey, lo sería todo para nosotros, aunando en una única persona los principales caracteres de una suave tragedia mediterránea: el monarca absoluto, el obstinado bufón y el verdugo implacable.

Ramón Aguiló Obrador es filólogo